

Menos ataduras

EL FMI ha revisado sus directrices respecto a las condiciones que impone a sus préstamos: el primer cambio de esta naturaleza en casi un cuarto de siglo. Cuando los países solicitan un préstamo al FMI para respaldar un programa de reforma económica, deben cumplir ciertas condiciones para recibir los desembolsos: es lo que se conoce como condicionalidad. Con las nuevas directrices culmina una extensa revisión de la condicionalidad iniciada hace dos años a instancias del Director Gerente del FMI, Horst Köhler. Las conclusiones de este examen ya se están llevando a la práctica y, como consecuencia, se están produciendo grandes cambios en la forma en que el FMI realiza sus actividades.

Las primeras directrices del FMI, redactadas en 1979, limitaban la condicionalidad sobre todo a las políticas macroeconómicas como la expansión monetaria, los déficit fiscales y los controles de cambios, pero, con el tiempo, especialmente en los últimos diez años, las condiciones se ampliaron para incluir una amplia gama de cuestiones estructurales. Si bien esta ampliación fue reflejo, en parte, de la naturaleza de los problemas económicos que los países tratan de abordar con la asistencia del FMI, también suscitó la inquietud de que la participación de la institución en el proceso de toma de decisiones de cada país se había tornado excesiva.

En las nuevas directrices se reconoce la necesidad de aplicar alguna condicionalidad estructural porque los problemas macroeconómicos, a veces tienen su origen en problemas estructurales, pero al mismo tiempo se trata de limitar estas condiciones a las que estrictamente sean de importancia macroeconómica crítica para el éxito de los programas de reforma financiados por el FMI. Por ejemplo, cuando Indonesia

“El Centro solo tendrá éxito cuando se torne supérfluo.”

—Benjamin William Mkapa, Presidente de Tanzania en la inauguración del centro de asistencia técnica regional de Dar es Salaam

Sanear las exportaciones

El Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio crearán un nuevo fondo (Standards and Trade Development Facility) para brindar nuevas oportunidades a los países pobres. Con frecuencia se niega el acceso de los productos alimenticios de estos países a los mercados de los países industriales argumentando que no cumplen las normas sanitarias y de seguridad.

Los países en desarrollo podrán solicitar de este nuevo fondo donaciones y respaldo financiero para proyectos de asistencia técnica que les permitan mejorar y aplicar mejor las medidas sanitarias a los alimentos, la agricultura y la ganadería. Con ello se allanará el camino para que las exportaciones de los países en desarrollo tengan acceso a los mercados mundiales y se fomentará el crecimiento y la reducción de la pobreza en los países pobres.

solicitó financiamiento al FMI en 1998, uno de los principales problemas era el desmoronamiento del sector empresarial, de modo que un elemento esencial del programa fueron las reformas estructurales para hacer frente a la insolvencia. Si embargo, varias otras medidas incluidas en el programa de 1998, como las relativas al comercio internacional y a la comercialización de los productos agrícolas no se incluirían ahora porque no son cruciales para los objetivos del programa. Con este nuevo enfoque se espera que los países se identifiquen más con las reformas de política tan urgentes y necesarias y, que los programas tengan más posibilidades de éxito.

Actas con olor a naftalina

¿Quiere saber cómo reaccionó el Directorio Ejecutivo del FMI ante el fin de la guerra fría? Consulte los detalles en el archivo del Fondo, que ahora permite el acceso a las actas del Directorio después de 10 años y no de 20.

Compartir información en Internet

Veinticuatro organismos multilaterales y bilaterales, incluido el FMI, pueden compartir ahora sus análisis de las necesidades de desarrollo de distintos países y regiones en un nuevo sitio en Internet. El trabajo analítico sobre los países contribuye a la eficiencia de los programas de asistencia de los donantes. El nuevo sitio (www.countryanalyticwork.net/), iniciativa del Banco Mundial, ayudará a mejorar el impacto y la eficacia en función de los costos de los proyectos de desarrollo y permitirá a los organismos donantes compartir datos, buenas prácticas y asesoramiento para reforzar el diálogo en materia de políticas, formular y poner en práctica estrategias en cada país y realizar operaciones de préstamo seguras. También ayudará a las instituciones donantes y a sus clientes a utilizar de manera más eficiente los recursos para el desarrollo, a evitar duplicación de esfuerzos y a adquirir experiencia respecto a los desafíos que plantea el desarrollo en un país o en una región concretos.

Según estudios realizados por el Banco Mundial, África podría obtener más de US\$1.000 millones anuales con las exportaciones de nueces, frutas secas y otros productos agrícolas si participara en el desarrollo y la puesta en práctica de las normas internacionales.

